



Ernesto Reiner Muller

22/8/2022

Caminos en Cameros

En los Cameros, niños y mayores pasean por la carretera. No hay caminos para pasear. Hay sendas bien marcadas para caminantes de mochila y para ciclistas de campo. Pero no hay caminos para paseantes como los hay en buena parte de Francia, Alemania y Costa Vasca en España donde el bienestar del turismo se tiene muy en cuenta. (Los habrá también en otros países pero no los puedo citar ya que no los conozco).

Estos caminos con mucha frecuencia van de un pueblo a otro vecino, los habitantes de un pueblo pasean llegando a otro pueblo, se distraen allí y vuelven otra vez al suyo, siempre andando. Es lo que ya se realiza hoy pero empleando el coche.

Los caminos para pasear de los que hablo son básicamente fáciles y agradables para ser utilizados por personas de cierta edad, con frecuencia acompañados por sus niños.

Deben tener una anchura mínima de tres metros ya que los paseantes que los utilizan no son senderistas que caminan habitualmente en fila india sino personas que van, si no van solas, con otras personas hablando, parándose a menudo para

dar más énfasis a lo que están contando o contemplar lo que puede ser un paisaje, una planta, un bicho. Y podríamos subrayar lo que puede entretener el encontrarse con paseantes que vienen en dirección contraria y el hablar un rato con ellos.

El piso debe ser llano, sin salientes de piedras o raíces. Las cuestas tienen pendientes muy moderadas. Así un cerro no se remonta sino que se rodea y si el camino llega a un barranco, no baja todo derecho al fondo y sube igualmente por el otro lado como es lógico que sea en camino para senderistas, sino que baja levemente hasta el fondo y allí, si hay curso de agua o grandes piedras, algo habitual en el fondo de los barrancos, habrá un cómodo y seguro paso construido con maderos o hierro. Y luego, una vez atravesado el fondo, el camino asciende también levemente. Estos rodeos, descensos y ascensos alargan bastante el trecho pero ello no es importante para el paseante ya que solamente quiere distraerse paseando y no ejercer de montañero.

Como colofón puedo contar que visitando a un amigo que tiene una excelente casa rural en Cameros, comprobé que cuando sus clientes le pedían consejo sobre a donde podían ir para distraerse saliendo del pueblo que ya lo tenían bien visto, estaba obligado a decir: "tomen el coche y vayan hacia allí o hacia allá".

Con un cordial saludo

Ernesto Reiner